

# LOS PRINCIPIOS

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Inserte sus avisos en  
Los Principios  
que con ello obtendrá resultado

FORTEPAG

Con motivo de las bodas de plata del Arzobispado, Monseñor Aragone dirige a los fieles la primera carta pública, después de ser herido.

Un documento digno del sereno espíritu del Prelado

IMPRESIÓN PRODUCIDA EN EL ARZOBISPO DE MONTEVIDEO POR EL ATENTADO DEL 18 DE JUNIO

Nos el doctor don Juan Francisco Aragone, por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Arzobispo de Montevideo.

AL VENERABLE CARILLO METROPOLITANO, AL CLERO Y FIELES DE LA ARQUIDIOCESIS SALUD Y BENDICIÓN EN EL SEÑOR.

Hemos vuelto a la vida; y hemos vuelto a ella por la acción visible de la Providencia. Parece, como que las fútbolas pitáreas rituales preferidas en el altar, momentos antes del atentado que nos hirió de muerte, «salvavida, Señor, y libramos de todos los que me persiguen», hubiesen encerrado un grito del alma, movido por extraño y misterioso presentimiento.

Y el Altísimo acogió, benévolo y complacido, la humilde y oportuna súplica tomada de la boca del Profeta, y todo lo dispuso y coordinó para su honor y gloria, y también para mayor arraigo y prestigio de la Fe, en nuestra sociedad.

Por esto, nada importa la sangre vertida al pie del Sagrario; ni tampoco las largas, múltiples y dolorosas emergencias del destino en que nos pôstre el odio de un mal corazón. Si el más borboso distintivo del cristiano es la Cruz y su mayor gloria sería sellar, con su sangre, que le es aliente y sostiene, no hay más brillante corona para un Pastor de almas que dar la vida por el bien de sus ovejas.

Y, gustosos, lo ofrecimos al Altísimo, en aquéllos momentos en que todo vacea sobre nuestro alrededor. «Nos salvamos», Os Dijo, en vuestras manos; disponíen, como os pleza de nuestra vida, que es vuestra en absoluto; haced que esta obediencia y la hora dolorosa que nos traerá vivir, según vuestros inscribibles designios, sean de bendición para esta Arquidiócesis y las almas que nos habéis confiado.

Así lo dijimos, reiteradas veces no, sin embargo, y ésta nuestra pena, con el temor y acatamiento con que lo habría querido el Señor, y con la constancia para él, por lo menos, que vivió dase de creer, en aquellas circunstancias, bienes y intereses, tan cristianos y meritorios sentimientos.

Con todo, no habla sonido allá la hora de la partida definitiva, y los sucesos que se siguieron con sus innumerables datalías, y cuyo carácter providencial a nadie se ha ocurrido, fueron normalizando nuestras organicas, hasta restablecerlo por completo.

Si, hemos vuelto a la vida; hemos cumplido podremos decir, merced a la protección divina.

«Cómo no repartir, pues, y con toda propriedad, las hermosas frases que pronunciaste, aquella trágica mañana, al iniciar el ascenso rito?» Dijo se ha constituido en mi protector; me condujo a lugar seguro y se hizo saber; El es mi fortaleza, mi refugio, mis libertadoras?

Muy lejos, sin embargo, de nuestro ánimo, no reprobar tan herreendo y extraño atentado. Lo reprobamos; más aún, lo execraremos, y indignamente. Y esto, como humano, pero, sobre todo, como cristiano, respeto de todos nuestros semejantes, por el mal hecho de ser tales; como patriota, hijo de una tierra cimentada sobre una libertad (la pura y noble del Evangelio) que no ofende ni teme; como cristiano, cuyo código dictado por la Eternidad, ordena amor al prójimo, como a sí mismo, y maldice el homicidio, así en el pensamiento, puro sólo Dios es dueño omnipotente de la vida humana, como Prelado y Pastor, en fin, investido, por mandato divino, de la sublime misión de predicar la verdad y formar virtud.

Pretostos, si una y mil veces, contracción tan antivicio y anticristiana; protestamos particularmente, por su carácter sacrilegio, ya que fue perpetrada en una persona pública y solemnemente consagrada a Dios; más aún, cometida en el sagrado recinto del Templo, de que ha dicho el oráculo divino: «Terrible es este lugar, pues él es la casa de Dios y la puerta del cielo»; terrible es el mismo y terrible, también, por las penas sancionadas, en los tribunales eternos, para castigo de tan horrendas y abominables profanaciones.

Por honor de la cultura y de civilización, es nuestra actitud, levantada y energica, la de protestar, ya la protesta de toda la sociedad, sin distinción de ideas ni restricciones de ninguna especie. Espontánea, amplia, undinaria, vibrante y elocuente ha surgido ella de todos los ámbitos de nuestra tierra, y en su desarrollo político que atañe a la autoridad estatal. Nuestros hechos tenido, si quisieren, la idea de albergarlos en su colección, como sacrotes, y más como reliquias, que vivió y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos, que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Más que nosotros y con más acentuada elo- cuencia, podrían hablar los innumerables hijos del pueblo que nos han conocido y con su crudo y amistad nos hemos visto y nos consideramos muy favorecidos y satisfechos.

Mucho menos, el malachor habrá atacado en nosotros, paramento, la autoridad de que nos hallamos investidos. Ella, circunscrita por su apetito y en forma exclusiva, como es del dominio público, al ejercicio de sus atribuciones, dentro de los intereses específicos del pueblo, quedó vinculada a cada uno de los individuos o a colectividades que quisieran dirigirla a la Iglesia.

A demás, en su ejercicio, hemos tenido, como norma invariable, el precepto del Eclesiástico: «Te han constituido superior; no te engañes; sé, en medio de tus subditos, como uno de ellos».

Y esto, porque somos obreros, por nuestro origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.

Y esto, porque somos obreros, por nuestro

origen humilde, por nuestros hábitos populares, por nuestro continuo trabajo apostólico, y por nuestro amor a la justicia, a la igualdad, a las legislaciones modernas, por nuestros deseos,

que vive y late con el corazón del pueblo sencillo, de los desheredados de la fortuna, desdedores una honesta y bien merecida posición; aleando toda iniciativa de mejoras sociales, sea cual fuere su procedencia; protestando por las injusticias cometidas contra los trabajadores; apoyando toda reivindicación popular basada en el derecho y, sobre todo, amandiles con entrañable afecto, y con ellos en sus angustias y penas, que quisiéramos ver alejadas de su destino.





# JEFATURA DE POLICIA

## LA CAJA EN AGOSTO DE 1922

CARGO		DATA	
<b>A Saldo</b>			
Edificios Policiales «plata» . . . . .	\$ 1.12		
Multas . . . . .	9.00		
Asistencia Pública Nacional . . . . .	20.00	\$ 30.12	
<b>Tesorería G. de la Nación</b>			
Recibido de la misma para pago del presupuesto de Julio:			
Sueldos . . . . .	\$ 6616.60		
Manutención de presos, gastos de oficinas y eventuales . . . . .	349.95		
Gastos de representación . . . . .	85.00		
Gastos de Inspección . . . . .	20.00		
Gastos de Oficina . . . . .	30.00		
Arrendamientos de casas y campos . . . . .	10.00		
Manutención de caballos . . . . .	30.00		
Autorización 9 de Marzo de 1920 . . . . .	20.00		
Id. 4 Febrero de 1920 . . . . .	10.00		
Id. 8 de Junio de 1921 . . . . .	7.00		
Gastos de desinfección . . . . .	10.00	\$ 7263.59	
<b>Edificios Policiales «plata»</b>			
Depositado por la Administración de Renta . . . . .	10.53		
<b>Asistencia Pública Nacional</b>			
1° urbana—1 al 4 . . . . .	\$ 40.00		
1° rural—1034 . . . . .	10.00		
5° id.—251 al 254 . . . . .	40.00	\$ 90.00	
<b>Multas</b>			
2° urbana—1178-1179 . . . . .	\$ 8.00		
4° urbana—2011 al 2030 . . . . .	20.00		
Id. 1211 . . . . .	4.00	\$ 32.00	
<b>Reintegros</b>			
2° urbana M. Alves, sueldo, Ley 13 de Enero de 1919. . . . .	\$ 1.20		
	0.23	1.43	
<b>Tesorería G. de la Nación</b>			
Giro N.º 27/387 contra el Banco de la República, por multas, las carteras . . . . .		\$ 9.00	
<b>Asistencia Pública Nacional</b>			
Giro N.º 27/388 contra el Banco de la República, por Imp. a las carteras . . . . .		20.00	
<b>Tesorería G. de la Nación</b>			
Inversión del presupuesto de Julio:			
SUJUEDE Oficina Central . . . . .	\$ 1126.75		
Comisaría 1° urbana . . . . .	1082.50		
id. 2° id . . . . .	1033.30		
id. 3° id . . . . .	627.70		
id. 4° id . . . . .	488.10		
id. 1° rural . . . . .	372.55		
id. 3° id . . . . .	441.25		
id. 4° id . . . . .	490.45		
id. 5° id . . . . .	509.65		
id. 10° id . . . . .	\$ 6616.60		
<b>Mantenimiento de presos, gastos de oficinas y eventuales</b>			
M. González Díaz . . . . .	3.50	Transporte. . . . .	\$ 25.85
El Pueblo . . . . .	0.50	Juan M. Molina . . . . .	2.00
El Trabajo . . . . .	0.56	Juan Choperena . . . . .	19.00
Los Principios . . . . .	0.50	Santos García . . . . .	19.34
La Mañanita . . . . .	0.60	Ramón Gaudichard . . . . .	0.20
El Eco Margarato . . . . .	0.60	Usina E. del Estado . . . . .	107.82
La Opinión . . . . .	0.50	Generoso García Montes . . . . .	15.80
Diario Oficial . . . . .	9.25	L. C. Contreras . . . . .	68.42
La Uruguayana . . . . .	7.00	Héctor Pérez . . . . .	1.00
La Cooperativa . . . . .	4.00	Enrique H. Zeugatia . . . . .	5.00
		Contaduría G. de la Nación . . . . .	26.00
		Transporte. . . . .	\$ 25.85
<b>GASTOS DE REPRESENTACIÓN</b>			
Al señor Jefe de Policía . . . . .		\$ 60.00	
Al señor Oficial 1.º . . . . .		25.00	
		85.00	
<b>GASTOS DE INSPECCIÓN</b>			
al señor Inspector de Policías . . . . .			20.00
<b>Gastos de Oficinas (Comisaría)</b>			
José Catén . . . . .	2.50	Transporte. . . . .	14.50
Cofreño Mesa . . . . .	4.00	Curbelo y Viazzi . . . . .	2.50
García Montes y Arísti . . . . .		Larce Hnos . . . . .	4.00
municipio . . . . .	4.00	Cobas y Larriera . . . . .	2.50
José Mear . . . . .	4.00	G. García Montes . . . . .	3.25
		Transporte. . . . .	14.50
		Ricardo Llorens . . . . .	3.25
			\$ 30.00
			80.00
<b>Arrendamientos de casas y campos</b>			
Francisco Espinal . . . . .		\$ 25.00	
José Riniandi . . . . .		24.00	
Cándido María . . . . .		16.00	
R. Apata . . . . .		11.00	
Juan Otáiz . . . . .		9.00	
			85.00
<b>Manutención de caballos</b>			
Santos García . . . . .			30.00
<b>Autorización 9 de Marzo de 1920</b>			
Rocco Zunino . . . . .			20.00
<b>Aut. 4 de Febrero de 1920</b>			
Maria Britos . . . . .			10.00
<b>Aut. 8 Junio de 1921</b>			
Octavio L. Ibadí . . . . .			7.00
<b>GASTOS DE DESINFECCIÓN</b>			
Al médico de Servicio Públco . . . . .			10.00
<b>Saldo</b>			
Edificios Policiales «plata» . . . . .	\$ 11.65		
Asistencia Pública Nacional . . . . .	90.00		
Multas . . . . .	32.00		
Reintegros . . . . .	1.43	\$ 135.08	
			\$ 7427.67

## Distribución de sueldos - Mes de Julio de 1922

Oficina Central		Comisario 1.º Urbana		Comisario 2.º Urbana		Comisario 3.º Urbana		Comisario 4.º Urbana	
Jefe de Policias Enrique Laguardia.	\$ 266.40	Sub-oficial Julio Cotino.	26.40	Comisario don Carlos H. Delgado	\$ 80.50	Comisario don Domingo G. Britos	\$ 80.50	Comisario don Milicidas Carabúmala	\$ 63.25
Oficial 1.º Gaspar Vicens Thivani.	100.00	G. Civil Lázaro Pérez.	22.80	Sub Comisario Ulpiano López.	\$ 54.00	Sub Comisario B. Labrador Landa.	\$ 54.00	Sub Oficina don Ricardo Manero.	\$ 30.00
Id. 2.º Hermilio Pérez Mallada.	69.00	D. Díaz.	22.80	Oficial Inspector Narciso E. Estevez	\$ 45.00	Escriviente Juan G. Gallo.	\$ 30.00	Escriviente Medardo Manero.	\$ 30.00
Inspector de Policias Claudio C. Brund.	92.00	Lindolfo Ururúa.	22.80	Escriviente Attilio J. Fernández	\$ 30.00	Sub Oficial Miguel Acevedo	\$ 26.40	Sub Oficina Pascual Valiente.	\$ 24.00
Alcalde de la Ciudad Leoncio V. Lerena.	80.50	Haque Núñez.	22.80	G. Civil Alberto del Pino (hijo)	\$ 22.80	Sub-oficial Máximo García	\$ 26.40	G. Civil Vicente Mansilla.	\$ 22.80
Médico del S. M. Ejército Dr. H. Ríos.	10.00	Liberio R. de Armas.	22.80	G. Civil Alberto del Pino.	\$ 22.80	G. Civil Paulino Bentancur	\$ 22.80	G. Civil Gerónimo Verde.	\$ 22.80
Auxiliar Humberto L. Martínez.	45.00	Alberto Lamela.	22.80	Marcos J. Boselli.	\$ 22.80	Juan H. Bilegáin.	\$ 22.80	Vicente Suárez.	\$ 22.80
Alcalde Miguel A. Mutarelli.	42.00	Próceres Montedoseca	22.80	Simeón A. Martínez	\$ 22.80	Manuel D. Lianas.	\$ 22.80	Pedro Rodríguez.	\$ 22.80
Escriviente Ulises L. Chacón.	10.00	Jesús Herbián.	22.80	M. M. de la Torre.	\$ 22.80	José Doldán.	\$ 22.80	José María García.	\$ 22.80
Id. P. Cardoso.	90.00	Eustaquio Fontes.	22.80	Ramón Tarras.	\$ 22.80	Rafael López.	\$ 22.80	Dámaso Rodríguez.	\$ 22.80
Comisario Volante Dionisio O. Martínez.	65.25	Aguilera Bonilla.	22.80	Basilio de los Santos.	\$ 22.80	Carmelo Estepuelo	\$ 22.80	Vicente S. Rodríguez.	\$ 22.80
Sub Com. Id. Eugenio A. Espina.	45.00	Vicente Peña.	22.80	Pilar Rodríguez.	\$ 22.80	Asunción Carrasco.	\$ 22.80	Mauricio Borjas.	\$ 22.80
Sargento de ordenes José D. Lioma.	26.40	Juan Mayobra.	22.08	Marcial Herrera y Burgos.	\$ 22.80	Gregorio J. Ibero.	\$ 22.80	Olegario Aguilera.	\$ 22.80
Pereiro Veneciano Sanchís.	21.00	Carlo Silveira.	22.80	Lino Esteban Rodríguez.	\$ 22.80	Sebastián Viera.	\$ 22.80	Manuel del Pino.	\$ 22.80
<b>Red Telefónica</b>		F. P. V. Pérez.	22.80	Aparicio P. Bozzo.	\$ 22.80	Benigno Robaina.	\$ 22.80	Pablo Rodríguez.	\$ 22.80
Inspector de líneas Edo. Vicente Thivent.	54.00	Juan Carlos Peralta.	22.80	Bartolo Bracco.	\$ 22.80	José Quijano.	\$ 22.80	Carlo Martínez.	\$ 22.80
Guardia civil Enrique H. Zampogna.	36.00	Juan Mallada.	22.80	Wenceslao Ferreira.	\$ 22.80	Eugenio Santos.	\$ 22.80	Melitón Suárez.	\$ 22.80
Id. 18 José L. Ordóñez.	56.00	Evaristo Morales.	22.80	Alfredo Martínez.	\$ 22.80	Toribio Acosta.	\$ 22.80	José Martínez.	\$ 22.80
<b>Eventuales</b>		Emilio Verde.	22.80	Asunción Castro.	\$ 22.80	Pablo Rodríguez.	\$ 22.80	Ireneo Silva.	\$ 22.80
Mantenimiento de presas, gastos de oficina y Eventuales.	\$ 495.95	Cipriano Figueiroa.	22.80	Matías Alves.	\$ 22.80	Gabriel Alcorta.	\$ 22.80	<b>Resumen general</b>	
Alquiler de oficina y de casas.	85.00	Doctor Canel.	22.80	Aguilera Castillo.	\$ 22.80	Álvaro Pérez.	\$ 22.80		
Gastos de locomoción y representación de señor Jefe.	60.00	Angel Velázquez.	22.80	Ciricio Farroja.	\$ 22.80	Inés Alcina.	\$ 22.80		
Id. M. d. señor Oficial 1.º.	25.00	Jorge Figueiroa.	22.80	Dioniso Roldán.	\$ 22.80	Jacinto Bustos.	\$ 22.80		
Alquiler de coches.	10.00	Antonio Rojas.	22.80	Martín Severo.	\$ 22.80			\$ 627.70	
Id. M. d. señor Oficial 2.º.	25.00	Bolesco Antero.	22.80	Isidro Serrudo.	\$ 22.80				
Alquiler de coches.	10.00	Roque Díaz.	22.80	Nicanor Sepergo.	\$ 22.80				
Id. M. d. señor Oficial 3.º.	25.00	Mauricio de los Santos.	22.80	Carlos Quiroga.	\$ 22.80				
Alquiler de coches.	10.00	Domingo Lenzón.	22.80	Manuel Torres.	\$ 22.80				
Id. M. d. oficina.	90.00	Felipe Zapata.	22.80	Bernardo Gutiérrez.	\$ 22.80				
Alquiler de coches caballos.	90.00	Sisiforos de Armas.	22.80	Mauricio García.	\$ 22.80				
Autorización 9 de Mayo de 1920.	20.00	Cesferino Aguirre.	22.80	Conrado García.	\$ 22.80				
Autorización 4 de Febrero de 1920.	10.00	José Pereyra.	22.80	Juan Barreto.	\$ 22.80				
Autorización 6 de Junio de 1921.	7.00	Mariano Vilézquez.	22.80	Cirilo Ferreira.	\$ 22.80				
Ocasio L. Iturbide.	Suma. \$ 1775.74	Miguel Gómez.	22.80	Bernardo Farijón.	\$ 22.80				
		Arturo Iturreaga.	22.80	Juan R. Montedoseca.	\$ 22.80				
		Felipe S. Gómez.	22.80	Manuel Soto Ramírez.	\$ 22.80				
			\$ 1682.50	Faustino Muñoz.	\$ 22.80				
<b>Comisario 1.º Urbana</b>				Manuel Núñez.	\$ 22.80				
<b>Comisario 2.º Urbana</b>									
<b>Comisario 3.º Urbana</b>									
<b>Comisario 4.º Urbana</b>									
<b>Oficina Central.</b>									
<b>Comisario 1.º Urbana</b>									
<b>Comisario 2.º Urbana</b>									
<b>Comisario 3.º Urbana</b>									
<b>Comisario 4.º Urbana</b>									

San José. Agosto 31 de 1922.

G. Vicens Thievent

© 2013